



En incansable porfia  
mi vecinita Manuela  
pasa todo el santo día  
charlando que se las pela.  
Ríe, comenta y murmura  
a su pasión entregada,  
vicio que no tiene cura,  
pues para no estar callada  
se pinta como ella sola  
y hablaría hasta en el Polo...

— *Bueno, que rueda la bola;  
yo me entiendo y bailo solo.*

Liberal de gran valía  
decíase Juan Chifletes  
y su fe probar solía  
en mítines y banquetes.  
Nadie como él, avanzado  
en su político afán;  
pero ahora calla el menguado  
y apenas se llama Juan.  
Con facilidad inmola  
su credo ¿verdad, Apolo?

— *Bueno, que rueda la bola;  
yo me entiendo y bailo solo.*

Muchachita postinera  
que durante la semana  
en su calidad de obrera  
un jornal modesto gana:  
el domingo ¡vaya boato!...  
traje de rico pañere,  
media de seda y zapato  
del más fino tafilete.  
Esta mujer española  
milagros hace, Manolo...

— *Bueno, que rueda la bola;  
yo me entiendo y bailo solo.*

Pocholo es muy religioso;  
rezando el pobre echa el resto;  
no hay quien le gane a virtuoso  
a recatado y a honesto:  
pero la flaqueza humana  
a su pesar le ha perdido  
y con una real barbiana  
que atufa y quita el sentido  
un lío se trae con cola  
el pobrecito Pocholo...

— *Bueno, que rueda la bola;  
yo me entiendo y bailo solo.*

Doña Mencía es virtuosa,  
de sentimientos muy buenos  
y muy misericordiosa,  
según ella dice, al menos.  
Pero murmura la gente  
que la tal doña Mencía  
es sórdida, maldiciente,  
mendaz y en fin, una arpía.  
Ahí viene a dar su parola  
y el místico protocolo...

— *Bueno, que rueda la bola;  
yo me entiendo y bailo solo.*

Engendro de los peores,  
de los ruines y los feos;  
estímulo de traidores  
y espejo de fariseos.  
Doquiera, siembra el dolor  
pues no conoce virtud  
y si se le hace un favor  
paga con ingratitud.  
En la social batahola  
logra honores el tal bolo...

— *Bueno, que rueda la bola;  
yo me entiendo y bailo solo.*

Este joven deportivo  
sólo el músculo cultiva  
y resulta su cultivo  
una lata deportiva  
La ciencia y el arte acota  
y es tan solo su recreo  
el fútbol y la pelota,  
el cros-cuntry y el boxeo.  
¿A dó iremos, con la ola  
de tanta fuerza, Bartolo?

— *Bueno, que rueda la bola;  
yo me entiendo y bailo solo.*

Mandarines y mandados,  
los necios y los impuros;  
personajes encumbrados  
y ciudadanos oscuros;  
este colega, aquel socio,  
unos bobos y otros pillos,  
todos van a su negocio  
sin reparar en pelillos.  
¡Viva la cancamacola  
y nos barra el dios Eolo!...

— *Bueno, que rueda la bola;  
yo me entiendo y bailo solo.*